

DATOS PARA LA HISTORIA DE LA MEDICINA DE COSTA RICA

LA ESCASA POBLACIÓN DE COSTA RICA DURANTE LA CONQUISTA Y LA COLONIA

En 1513 se inicia la Colonización de Costa Rica y para 1522 se verifica el primer Censo Habitacional de la Región. Costa Rica pertenecía a un conglomerado de cinco provincias cuya Capitanía se encontraba en Ciudad de Guatemala y teníamos una Diputación en la Ciudad de León, Nicaragua, tal primer censo arrojó una cantidad de indígenas de 27.2200 individuos. Asunto que extrañó a los demógrafos pues la consideraron muy escasa para un territorio aproximado de 50.000 kilómetros cuadrados.

Estudiando las posibles causas de la poca población, se reviso todos los cementerios del area en cuestión y se encontró que los muertos habían sido cuantiosos y que en tiempos pasados los habitantes fueron numerosos. La población desde luego, había sido francamente importante en épocas anteriores a la venida de los españoles a estas tierras.

Investigadores buscando las causas de esa merma poblacional, concluyeron que no habían habido guerras fratricidas entre las etnias indígenas, que repercutieran en el número de sus moradores y que posibles cambios admosféricos, como huracanes, sunamis, etc., hubieran podido existir en el pasado, con mermas importantes en los cultivos, en la caza y en el ambiente propicio para la vida y que hayan traído problemas mortales para salud de sus habitantes.

Luego se estudiaron las epidemias desbastadoras que siguieron mermando la población, antes de la presencia de los españoles y durante la Conquista y la Colonia por más de tres siglos. Costa Rica fue un territorio abandonado por muchos siglos. No contábamos con la cantidad de minerales y piedras preciosas que atrajeran a la gente del Viejo Mundo. Toda esa gente venían a América era con el fin de volverse acaudalados con los hallazgos de oro y piedras preciosas en el Nuevo Continente. Todos esos europeos exponían sus vidas llegando a estas tierras salvajes, peleando con los aborígenes para quitarles sus pertenecías, exponiéndose a largas travesías, en medios insalubres pues la codicia les alimentaba sus ansias de aventura. En Costa Rica no las encontraron y migraban principalmente a Perú y México, donde sí existían enorme cantidad de tesoros.

Los indios con esa pobreza, mal alimentados con una salud enfermiza, no tenían fuerzas para desarrollar agricultura. Cultivaban: maíz, papas, yuca, frijoles, tabaco, pejibayes, cacao, etc., pero no industrializaban, ni los nuevos habitantes los impulsaban a nuevos sembradíos que trajeron los mismos españoles, como furon: caña de azúcar, cebolla, ajo, etc., también trajeron

ganado vacuno y caballar que les ayudaba en sus trabajo de labranza.

En 1569 o sea 53 años después del primer censo, una nueva evaluación de la población nos da como resultado que los indios disminuyeron en 9721, que había habido un mestizaje muy bajo de sólo 283, los españoles apenas 113 en más de medio siglo de conquista y 30 negros. Total de la población 17.166. Una merma considerable!

78 años después o sea en 1611 se verifica otro censo poblacional y con sorpresa se encuentra que los indígenas habían disminuido 12.292 elementos, que el total de españoles en 89 años de conquista sólo eran 330, que el mestizaje que se había operado era de 275 y que existían 25 individuos de la raza negra. Sumando toda la población 15.538 que contrasta con la original fuera de 27.200.

Las epidemias seguían atacando, la pobreza se entronizaba, la educación escolar no existía, la salud estaba en manos de los brujos, chamanes, empíricos y toda clase de elementos improvisados e ignorantes. España con problemas políticos y económicos, con Felipe II, a pesar de que obtenía grandes cantidades de tesoros de los países ricos en minerales valiosos. Toda Centroamérica sufría los rigores del abandono y de malos gobernadores que se veían atados por tabajar con ignorantes sin educación.

Los primeros conquistadores, Juan de Cavallón y Juan Vásquez de Coronado fueron acompañados por los médicos por los Ciprión Américos, maestro Bernal, Juan Camacho y Antonio de Oliveira, pero no se proyectaron a la salud del pueblo, más bien eran conquistadores y adoctrinadores que trataban de guardarle las espaldas de salud a los superiores, como era su obligación.

Siguiendo la cronología de las epidemias destructoras de los aborígenes entre los años 1573 y 1585 podemos anotar las siguientes: en 1573, peste sin nombre en Nicoya, mueren 300 indios, 1576, otra peste desconocida en el Valle Central, afecta todo el Valle del Reventazón y sólo quedan 12 indios en Atirro. En 1614, nueva peste cubre: Tuis, Atirro, Cachí, Tucurrique, Orosí, Ujarrás, (todos pueblos de lo que ahora es el cantón de Turriaba y parte del cantón de Jiménez). En 1632, otra peste igual a las anteriores que implica todo el Valle Central. En 1654 y 1656, esta vez con nombres, Viruela Negra y Sarampión, ataca Quepos, comentario: los indios no pagan su tributo debido a la epidemia, Fernando Salazar hace levantar información sobre la peste. Declaran los detalles de las pestes los mismo indios.

Para 1690, otra peste no identificada ataca, TODOS LOS VALLES, muere toda la población de Orosí (José Prado, defensor de los indios, comparece ante el gobernador asegurando, la sí existencia de pestes y la consecuente de ruina de los pueblos). En 1694 peste de Viruela, nuevamente en Orosí, partido de Ujarrás y Guaycasí, (se notifica la presencia de Sarampión y Viruela en toda Centroamérica).

En ese mismo año, con la nominación de Calenturas, en Orosí se presenta otra peste y quedan sólo 6 casas con habitantes. En 1701 el Sarampión y la Viruela en Turrialba mata gran cantidad de indios. En 1737 las Viruelas, Calenturas y Enfermedades de la Piel afectan grandes pueblos de indios en general y se agrega, que son más propensos los indígenas que los blancos y los negros. En 1765 la Viruela invade Tobosi, afectando a los mayores de 15 años. En 1769 las Viruelas y el Sarampión se convierten endémicos en todos los pueblos indígenas. En 1781 la Viruela nuevamente ataca Tobosi y se encuentra inmunidad en los mayores de 15 años. La mortalidad llega 29.7%. Toda Centroamérica es proporcionada por este terrible mal. Se obliga a que el costo de la curación se saque de las Cajas Comunitarias de los pueblos de indios.

Es bien sabido por la ciencia médica que cuando una enfermedad infecciosa prevalece por muchos años en un territorio poblacional, aunque sus habitantes no adquieran del todo la a inmunidad pero si producen anticuerpos los que hacen, que ese mal, no tome la gravedad y los alcances, de los que, del todo, no han tenido la oportunidad de largos lapsos de acercamiento, con los individuos que padecieron esa patología. Ejemplo: en la primera guerra mundial se llevaron individuos de raza negra a pelear para Europa. Elementos altos con cuerpos muy desarrollados y sumamente fuertes pero nunca habían sido expuestos al Bacilo de Koch. En Europa la tuberculosis había hecho estragos por largos años, pues ya ellos cuando contraían el mal, tenían formas poco severas de la enfermedad de TB pero a diferencia de estos negros fortachones del Senegal que desarrollaban la tísisis en formas galopantes y morían como moscas y los europeos no adquirirían formas tan agresivas. Esto viene a colación a que los españoles trajeron: el Sarampión, la Tosferina, la Escarlatina, etc., y los indios eran vírgenes a estos males y por tal motivo la mortalidad los llevó al desastre durante casi tres siglos.

Podemos tener una apreciación de la Población de Costa Rica de 1700 a 1801, los indígenas puros fueron decreciendo hasta llegar al número de 8281. Los españoles fueron aumentando hasta 4982. El mestizaje entre indios, españoles y negros, ya pudo llegar a 39.347. Los negros puros quedaron en sólo 30. La población total pudo llegar a 52.595. Nos costó mucho llegar a esa cifra al principio del siglo XIX pues la salud y las enfermedades mortales eran tratadas por hechiceros, brujos y toda clase de empíricos. Los médicos cuando llegaron a venir a estos linderos fue para cuidar los gobernadores y sus familias pero el pueblo estaba descubierto de profesionales de la salud y la escolaridad por los suelos.

No fue hasta 1807 que de Guatemala se recordaron de nosotros y nos mandaron al Dr. Manuel Sol a enseñarnos cómo prevenir y tratar de curar las viruelas. Para 1814 un Obispo de apellido García vino de Leon, Nicargua, trajo al Bachiller Francisco Osejo y para que en 1817 se iniciara la enseñanza primaria en Costa Rica con la Escuela de Santo Tomás de Aquino. Para 1810 el gobernador Tomás Acosta importó el cultivo del café de las Antillas y que luego, se convirtió en nuestro pilar económico para el futuro de esta región. Toda esta suma de valores para la sociedad cartaginesa hizo cambiar el panorama de Costa Rica.

Ya fue cuando se inició la escolaridad, se echaron las bases de un cultivo, que fue el que nos fue sacando del marasmo económico, varios elementos se fueron a estudiar al exterior y ya venían profesionales. En un inicio recurrieron a la Universidad de León, Nicaragua, luego a la Universidad de San Carlos, Guatemala, como fue el caso de Pablo Alvarado Bonilla que se fue a estudiar medicina en Guatemala en 1808. Es decir que desde los inicios del siglo XIX comenzó un despertar promisorio para este pueblo olvidado y la pobreza como la salud fueran iniciando un derrotero. El pueblo fuera creciendo lentamente. El panorama de atraso profundo fue disminuyendo durante los grandes esfuerzos de un siglo de nuevas conquistas. Dejamos aquí este relato pues las conquistas de este siglo XIX requieren un nuevo capítulo.

*Dr. Manuel Zeledón Pérez
Director Revista Médica de Costa Rica y Centroamérica*